

## Visión martiana de la relación hombre-naturaleza

### *Martian vision of the relationship man-nature*

*Dra.C. Adriana Ortiz-Blanco, [adriana@uo.edu.cu](mailto:adriana@uo.edu.cu), <https://orcid.org/0000-0001-8091-9639>*

*MSc. María de Carmen Rodríguez-López, [mariac@uo.edu.cu](mailto:mariac@uo.edu.cu), <https://orcid.org/0000-0002-0715-389X>*

*Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba*

### Resumen

IncurSIONAR en la obra martiana no es tarea fácil. El presenta trabajo parte de analizar la visión martiana acerca de la relación hombre-naturaleza reconociendo esta como fuente de inspiración para el hombre, este la pude pintar o simplemente contemplarla para cuidarla. Para la realización del mismo se partió de una búsqueda bibliográfica de los principales escritos martianos referidos a la naturaleza y su vínculo con el hombre. La hermenéutica contribuyó al análisis de dichos textos. Es necesario aclarar que en esta búsqueda hay que tener en cuenta las condiciones históricas para no extrapolar ideas o conceptos. Entre los principales resultados se agrupa la visión martiana de la naturaleza en los aspectos: éticos, estéticos, productivos y científicos, los cuales conducen a una comprensión dialéctica de la naturaleza y el lugar del hombre en la misma.

**Palabras clave:** naturaleza; hombre; estética; ética; ciencia.

### Abstract

Entering the Martian work is not an easy task. He presents work based on analyzing the Martian vision about the relationship between man and nature, recognizing this as a source of inspiration for man, he could paint it or simply contemplate it to take care of it. For the realization of it, it was based on a bibliographic search of the main Martian writings referring to nature and its link with man. The hermeneutics contributed to the analysis of these texts. It is necessary to clarify that in this search the historical conditions must be taken into account so as not to extrapolate ideas or concepts. Among the main results is the Martian vision of nature in aspects: ethical, aesthetic, productive and scientific, which lead to a dialectical understanding of nature and the place of man in it.

**Keywords:** nature; man; aesthetics; ethics; science.

## Introducción

*“La naturaleza no tiene celos como los hombres.  
No tiene odio, ni miedo como los hombres. No cierra el paso a nadie.  
Los hombres siempre necesitaran de los productos de la naturaleza”*  
Martí (1988, t. 8, 289).

En los momentos actuales en que se agudizan los efectos devastadores del hombre sobre la naturaleza, apremia la necesidad de su protección. Buscar en el pensamiento cubano las primeras ideas o nociones al respecto, debe convertirse en tarea de primer orden de historiadores, sociólogos, filósofos y estudiosos de las ciencias sociales en general.

Escoger la figura de José Martí (1853-1895) para este estudio permitirá un análisis bibliográfico en algunas de sus obras donde analiza el problema de la naturaleza, la agricultura, las tierras, los bosques, entre otras temáticas, que revisten gran validez en la actualidad. Las ideas de Martí acerca de la naturaleza y el hombre hay que extraerlas de su obra periodística, política, su estancia en México entre otras donde se le da tratamiento a la temática con la particularidad de no hablar en función de Cuba sino de América.

En las cartas del autor a Manuel Mercado en 1877 se encuentran notas sobre la vida de las plantas y el hombre; refiriéndose a las salidas y ocultación del sol planteaba: “Los que sienten la naturaleza tienen el deber de amarla, las alboradas y las puestas son el verdadero estudio de un artista...” (Martí, 1988, t. 20, 17). Se aprecia con un tono poético la observación que realiza el autor de aspectos de la naturaleza. Los antecedentes de esta conducta hay que buscarlos en los viajes que realizara por Cuba y América, los cuales le despiertan su amor hacia la naturaleza.

Con cuatro años, hacia 1857 viajó con sus padres a España. A los 10 años (1863) se traslada a Honduras Británicas. Después del estallido de la guerra de los 10 años es condenado a prisión en La Habana por un consejo de guerra y en condición de domicilio forzoso se traslada a Isla de Pinos en 1870. En 1871 vuelve a viajar a España en condición de destierro. Al principio reside en la capital española y luego se traslada de Madrid a Zaragoza donde estudia bachillerato, derecho civil, letras, filosofía. Hacia 1875 se desempeña como traductor y periodista en Veracruz, en enero de 1877 viajó a La Habana y un mes después se trasladó a México, a la ciudad de Mérida, donde visitó las ruinas indígenas de Yucatán. De ahí se trasladó a Guatemala.

En 1878 viajó a Cuba y en 1880 vuelve a Venezuela donde se desempeñó como profesor, en 1881 en Nueva York se reúne con Gómez y Maceo, recorre Tampa, Cayo Hueso,

redacta las bases del Partido Revolucionario Cubano y sus estatutos secretos. Hacia 1895 viaja a Santo Domingo y en marzo de ese año junto a Gómez firma el Manifiesto de Montecristi. En abril desembarca por Playitas donde recorre el grupo Sagua Baracoa, la Sierra Maestra, la llanura del Cauto. Todos estos viajes sin abandonar sus ideales por la independencia de Cuba.

Lo anterior le permitió valorar y asimilar con una marcada especificidad los elementos de la naturaleza, aves, plantas y con ello observar el carácter y la conducta de los seres humanos. De esta forma, connota una relación entre el hombre y la naturaleza no solo desde el punto de vista de su cuidado, sino como el carácter de un hombre puede reflejar brillantez, claridad y otros pueden reflejar explosión. He aquí una particularidad en el tratamiento de dicha relación en la obra martiana objetivo fundamental del presente trabajo.

Debe esclarecerse que el presente trabajo es apenas una aproximación a dichos estudios, responde además a la estrategia del Ministerio de Educación Superior acerca de la introducción del pensamiento martiano en los planes y programas de estudios.

Lo expuesto corrobora lo planteado por Armando Hart y Cintio Vitier grandes estudiosos de la obra martiana. El primero reconocía que la obra martiana tiene que ser estudiada con una secuencia histórica ya que un pueblo que olvida su historia es como un hombre que pierde la memoria y no puede avanzar hacia delante (Hart, 1997, t. 1, 15). El segundo realizó una importante reflexión la cual enriquece los argumentos aquí expuestos: “Martí nos legó nuestra historia misma, desde los fundadores hasta el más lejano futuro imaginable, concebida como un discurso coherente y como un camino en ascenso...” (Vitier, 1994, 10).

## **Materiales y métodos**

Para la elaboración se realizó una búsqueda bibliográfica de los principales escritos martianos referidos a la naturaleza y su vínculo con el hombre. La hermenéutica contribuyó al análisis de dichos textos. Se partió de lo general de su visión de la naturaleza a las particularidades de la misma no solo en Cuba sino en América Latina. Lo anterior se relacionó con lo histórico lógico ubicando en contexto los aspectos de los textos escogidos.

Es necesario aclarar que en esta búsqueda hay que tener en cuenta las condiciones históricas para no extrapolar ideas o conceptos. El estudio de la recepción o asimilación de valores que el pasado aporta y que las actuales generaciones deben conocer, aceptar, no puede circunscribirse al acopio de ideas o citas de autores, sino destacar su importancia con una visión crítica, destacar su vigencia y por tanto su validez. Lo anterior permitirá comprenderlo en su circunstancialidad.

## **Resultados**

En la semblanza martiana de Emerson –gran filósofo americano– con motivo de su muerte, hace una descripción física sustentada en una interpretación de su personalidad e incluso de su vida, que para Martí constituía una realidad única, lo comparaba con aspectos naturales mediante una observación estética de su físico al comparar su frente con la ladera de montañas, su nariz con las de las aves que vuelan por cumbres y sus ojos cautivadores como de aquel que está lleno de amor.

Su constante alusión a la naturaleza, árboles, aves, montañas ofrece una idea palpable de la relación del hombre con la naturaleza en la obra de martiana. Posteriormente describe la casa, la educación, los libros, la escritura, las visiones y las cosas del alma de Emerson, pero centrando la atención no en el alma del filósofo americano, sino en el hombre imbuido, lleno de los elementos de la naturaleza.

En esta semblanza martiana de Emerson que todos debemos estudiar con sumo cuidado porque Martí pone en su verbo valoraciones del filósofo acerca del entorno que nos rodea. Téngase en cuenta que aunque no podemos identificar a ambos pensadores se nos describe a Emerson de una forma orientadora y con posibilidad de una ulterior profundización de su obra siguiendo un carácter moral en el análisis y manteniendo una relación hombre-naturaleza que es capaz de proporcionar a esta estabilidad e influir en la revelación de su universo interno y externo, de verdades morales, estéticas y físicas. Al respecto aseveraba que Emerson:

[...] no halla contradicciones en la naturaleza; él ve que todo en ella es símbolo del hombre, y todo lo que hay en el hombre lo hay en ella. El ve que la naturaleza influye en el hombre y que éste hace a la naturaleza alegre o triste, o elocuente, o muda, o ausente, o presente, a su capricho... (Martí, 1988, t. 6, 331).

Su posición hacia la naturaleza le permite a Martí aplicarla a situaciones políticas ya que entendía que las verdades políticas andan sobre verdades naturales. Ejemplo de lo anterior

fue escrito en la Revista Universal de México en 1875 donde vincula el problema de la naturaleza y su protección a la situación de muchas ciudades mexicanas, responsabilidad no sólo de sus habitantes sino de quienes dirigen esas ciudades, de los ayuntamientos que en opinión de Martí son los responsables de hacer respirable la atmósfera densa y perniciosa que se vivía. Una ciudad debe pedir en opinión del autor a sus habitantes pulcritud, aseo, elegancia para los lugares de tránsito, vías para las calles apartadas y pobre. Los que gobiernan las ciudades deben tener empeño, insistencia.

De forma poética y desde una estética que cuestiona lo feo, pero sin ocultar la realidad Martí describe el centro de ciudades mexicanas donde el aire no corre fácilmente y se aspiran elementos dañinos en las “[...] miasmas, que se desprenden de las extensiones de agua estancadas cubiertas por una capa verdosa de sustancias corrompidas...” (Martí, 1988, t. 7, 118). Ante esta situación Martí hace un llamado a los pueblos de América a enfrentar este malestar que muestra desequilibrio e injusticia, ello contribuiría a robustecer la libertad.

Dentro de la especificidad martiana al estudiar el problema de la naturaleza utilizando lo estético se encuentran las páginas que dedica a la conservación de los bosques y por tanto la necesidad de la repoblación forestal en México que aparentemente está sobrado de bosques pero debe seguir la siembra de árboles frondosos que harán más saludables las enfermizas ciudades, Martí apunta que sembrar árboles no es un capricho porque en su opinión las masas de árboles favorecen las lluvias, dan humedad al aire, evitan que tomen de las plantas, evitan los hundimientos, los arrastro, las inundaciones y añade que dan frescura al suelo, forman abrigos en las regiones meridionales para preservar los cereales del viento son los mejores amigos de la agricultura y la ganadería.

Cómo se aprecia Martí aporta elementos valiosos y de gran vigencia en cuanto a la repoblación forestal y la agricultura en general pero cabría la interrogante ¿En manos de quién Martí pone esta tarea? En manos del hombre trabajador, inteligente que con este cuidado de los bosques y los suelos tan mal tratados en toda América le permitirá sin egoísmos ni celos cuidarlo y utilizarlo de forma sabia para junto al árbol frondoso sembrar maíz, cana blanca, trigo, ricos frijoles en asombrosa mezcla unidos con rapidez lujuriosa y feliz a las manos del indio, del pobre pero también del que vive en palacios.

Este llamado lo hace Martí para el uruguayo, el mexicano, el español, pero también para el cubano, el californiano y con ello lograr la unidad americana en este importante aspecto. Con esto el autor contribuye a crear una cultura hacia la naturaleza que va desde

su observación y contemplación hasta su cuidado y transformación asumiendo la naturaleza como integradora, como un todo pero con partes integrantes que hay que saber cuidar. La naturaleza es fuente de inspiración para el hombre, este la puede pintar o simplemente contemplarla para cuidarla.

## **Discusión**

No se trata de analizar la problemática de la naturaleza y el hombre en ideas aisladas, sino de forma profunda al calor del desarrollo económico, político de América, lo que le proporciona concreción y circunstancialidad del estudio. Martí destaca la capacidad del hombre para el cuidado de la naturaleza donde su existencia y el trabajo que sale de sus manos con decoro revisten gran importancia. “En la Naturaleza no hay que confundir el espíritu físico, el ánimo corporal, la fuerza impulsadora –con el espíritu afectivo, sintiente, y pensante” (Martí, 1988, t. 21, 251).

Llegado a este momento del análisis se pueden sintetizar los elementos fundamentales que integra Martí en la naturaleza.

¿Qué es la naturaleza? El pino agreste, [...], el viejo roble, el bravo mar, los ríos que van al mar como a la eternidad van los hombres; la naturaleza es el rayo de luz que penetra las nubes y se hace arco iris, el espíritu humano que se acerca y elevan con las nubes del alma y se hace bienaventurado.

Naturaleza es todo lo que existe en toda forma espíritus y cuerpos; corrientes, esclavos en su cause...

El misterioso mundo íntimo, el maravilloso mundo externo, cuanto es, deforme o luminoso, el oscuro cercano o lejano, vasto o raquíptico, licuoso o terroso regular todo, medido todo menos el cielo y el alma de los hombres es naturaleza” (Martí, 1988, t. 19, p. 364).

Martí valoró la naturaleza como creadora de riqueza agrícola, minera, incluye al hombre unido a elementos de la realidad objetiva. Con un matiz ético en su cuidado y estético en su contemplación tuvo en cuenta las posibilidades del hombre a conocerla mejor, lo que le imprime un enfoque totalizador de la naturaleza al análisis martiano.

Observamos que en la concepción del autor acerca de la naturaleza no hay una jerarquización absoluta de ninguno de sus elementos, pero sí destaca la decisiva incidencia del hombre sobre la misma en una interacción siempre válida y positiva para mantener el equilibrio entre lo natural y lo creado por el hombre. Con elementos poéticos

pero sin romanticismo y en nuestra opinión con una visión científica que le propicia una vigencia indiscutible relaciona de forma armónica la naturaleza con el hombre en tanto elemento vivo capaz de incidir positiva o negativamente en modificar el medio en que vive, conocer las propiedades de plantas y animales. Un aspecto que salta a la luz es la preocupación martiana por conservar los bosques al considerarlos como fuente de salvación de muchas enfermedades.

Lo hasta aquí expuesto es muestra de la visión totalizadora de la naturaleza que sostenía Martí, donde las partes se integran al todo manteniendo una relación armónica, de equidad que no admite jerarquización absoluta de lo ético y lo estético en la naturaleza.

Otro aspecto importante es el nexo que establece Martí naturaleza-ciencia. La naturaleza como objeto de la ciencia y relacionó la vida de las plantas y de los animales, con ciencias como la Geografía, la Arqueología... “¡Qué hermoso espectáculo el de la variada, indómita, infatigable, sedienta vida humana!”; realza el papel de los hombres de ciencia de Europa, la necesidad del conocimiento del hombre acerca de la naturaleza y lo hace a través de sus valoraciones sobre el Congreso de Geólogos de Bolonia (Martí, 1988, t. 14, 134). Con una orientación científica planteó además el uso de la hulla y el carbón como combustibles, su posible agotamiento, y con ello manifiesta la responsabilidad que tiene el hombre –en este caso el científico– de estudiar y prever su agotamiento (Ortiz, 2008, 51).

Paralela con la voluntad unificadora de su concepción, constatamos que la forma en que asume los fenómenos naturales rebasa con mucho la contemplación ético-estética, y aun su análisis como medio productivo, para devenir muestra de su comprensión dialéctica de la naturaleza (Toledo, 1993, 145).

Un referente estético tratado por Martí fue lo sublime como sinónimo de belleza, lo considera la esencia de la vida, los hombres en su opinión son dueños de sí mismos y pueden inspirarse, contemplar la naturaleza, amarla, cuidarla, compara lo sublime con el pico de una montaña.

El análisis hasta aquí realizado nos permite acotar por períodos y temas la obra martiana en cuanto a la naturaleza y su contribución a la formación de valores estéticos ellos son:

1. De 1883 a 1884, en sus colaboraciones para el periódico *La América* de Nueva York. Se centra el análisis en la relación entre lo económico, lo estético en la naturaleza, se pronuncia por el desarrollo de los cultivos menores. Lo anterior lo logra mediante una descripción estética del entorno, a través de lo escrito traslada

al lector tal parece al lugar descrito; [...] “Yo vengo de una tierra de volcanes altos, de feroces cerros, de anchos ríos, donde el oro se extiende en placer vasto por las montañas de Izabal, donde el café- forma mejor del oro- crece aromoso y abundante en la ancha zona de la Costa de Cuca...” (Martí, 1988, t. 7, 189) .Nótese la comparación del fruto del café, por su coloración y brillantez con el oro, la existencia del recurso natural como aspecto particular de la zona. El hombre transforma el ambiente natural en un ambiente reflejo, por lo que la observación de la naturaleza puede provocarle sentimientos de belleza o lo contrario.

2. De 1889 a 1891 en su artículo *Nuestra América*, nos presenta un discurso nuevo en que lo natural se fusiona con el gobierno, el pueblo de su tiempo. Hay una reformulación de la naturaleza. Martí abre paso a la posibilidad de rescatar las visiones de la naturaleza en los sectores como elemento legítimo que une a los países de América Latina en lo cultural. Define un buen gobernante donde resalta la preocupación de este por los recursos naturales de su país. [...] “el que sabe con qué elementos está hecho su país, y cómo puede su país ir guiándolos en junto, para llegar, por métodos e instituciones nacidos del país mismo, aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y se ejerce y disfrutan todos en el pueblo que fecunda con su trabajo y defiende con sus vida” (Martí, 1988, t. 6, 15). Martí aquí relaciona la naturaleza con el hombre en el contexto latinoamericano donde se puede afirmar que los problemas de destrucción del entorno natural actual en estos países se deben en mucho de ellos a las modificaciones de los términos que rigen la vida interna de sus sociedades y las que rigen los vínculos de estas con el sistema mundial. Un elemento distintivo de esta etapa es la relación naturaleza cultura donde desde la categoría estética de lo feo describe la labor de los ayuntamientos encaminada al desarrollo de la pulcritud, el aseo en las ciudades, el mantenimiento de las calles y recalca el estado de los barrios pobre y su convivencia fuera de la pulcritud. Aquí mantiene una postura impregnada de un profundo humanismo. Donde propone la naturaleza como paradigma inspirador y un modelo alcanzable, valora las cualidades positivas del hombre, se desprende lo ético a partir de lo estético

Por todo lo expuesto reflexionar en los siguientes momentos permitirá mantener siempre vigente la concepción martiana siempre vigente la concepción martiana sobre el cuidado de la naturaleza y mantener una visión estética de la misma.

En esta perspectiva, Martí ofrece aportes de gran interés para un análisis de la naturaleza desde lo estético en nuestra cultura. El primero consiste en sus observaciones dispersas acerca de las interacciones entre la historia humana y la historia natural, sintetizadas en la idea de que... “Cuando se estudia un acto histórico, o un acto individual [...] se ve que la intervención humana en la naturaleza acelera, cambia o detiene la obra de ésta” (Martí, 1988, t. 23, 44).

Otro aporte está en sus observaciones sobre el papel a cumplir por la base de recursos naturales de América Latina, en las nuevas modalidades de inserción de la región en el mercado mundial a fines del siglo XIX, y el de las formas de vida social, cultural y política más adecuadas para aprovechar esa base de recursos en bien de las mayorías. Esto a su vez, se vincula a sus múltiples referencias filosóficas, periodísticas, políticas y poéticas al papel de la naturaleza en la formación de identidades nacionales y, por tanto, en la historia de la cultura hispanoamericana.

El análisis hasta aquí realizado no debe concluir sin antes realizar una reflexión acerca de la obra *La Edad de Oro* que aunque fue una revista dedicada especialmente a los niños, Martí se da a la tarea de despertar en ellos el amor a la naturaleza a través de sus cuentos, poemas y demás escritos, proporcionándoles consejos prácticos para cuidarlas. En su célebre poema *Los Zapaticos de Rosa*, utiliza diversos recursos literarios para comunicar ideas significativas. La propia decisión del personaje principal: Pilar, de salir a la playa, evidencia, la utilidad que le confiere el autor a las bellezas naturales para la salud humana.

En los momentos que vive la humanidad hoy de desbastes de la naturaleza donde la incidencia del hombre tiene un rol importante urge no solo leer a Martí respecto al cuidado de la naturaleza sino reconocer los efectos devastadores del hombre sobre la atmósfera, la tierra, el agua y otros recursos como un problema atender por diferentes ciencias y acudir por tanto al reconocimiento que realiza Martí de la naturaleza como fuente de conocimiento e insistió en el deber del hombre de conocerla, estudiarla, reconociendo que las alas del hombre están en el conocimiento objetivo de la misma: “El hombre fatigado de preguntar a lo desconocido la causa de su vida y el objeto de sus dolores, concentra en la tierra todo su poder de estudio, y saca de ella fuerzas con que alumbrarse en su entrañas, destruir los gérmenes impuros e imitar el cielo...” (Martí, 1988, t. 9,46-48).

Martí estudió diferentes especies de árboles, las cuales, en su criterio, debían ser conocidas por el hombre, desde la época del año para sembrarlas hasta el mejor terreno:

[...] el árbol de cera –*Myrica cérifa*– siempre verde, siempre luciente, siempre cargado de hojas sedosas y elegantes que debe sembrarse en terrenos húmedos [...] el arrogante *eucaliptos globulas*, que crece con tal presteza y gallardía, consume las miasmas pútridas, purifica en su tono los aires paludosos y sirve de dique con sus grandes raíces al agua de las fuertes lluvias, que sin este obstáculo generoso arrastraría en su corriente la tierra arable (Martí, 1988, t. 28, 251).

La relación hombre-naturaleza asume para José Martí el sentido de equilibrio y armonía que advertimos en las directrices fundamentales de su pensamiento, y el signo positivo que la preside no varía siquiera en sus reflexiones sobre los procesos más agresivos de los elementos naturales (Toledo, 1993, 148). Esta aseveración hace referencia al llamado que realiza Martí a no temer a los huracanes porque después que ellos pasan la tierra queda renovada.

Se muestra que la visión martiana de la relación hombre-naturaleza reúne de forma integrada lo ético, lo estético, lo productivo de la naturaleza sin descuidar la ciencia en nexos con el lugar del hombre dentro de la naturaleza.

## Conclusiones

- 1. No se debe encasillar a Martí en la denominación naturalista entendida esta como el estudio de la naturaleza y a través de la misma explicar todo lo que nos rodea. El enfoque martiano de la naturaleza parte de una relación armónica entre esta y el hombre donde lo estético, lo ético, lo cultural en general ocupan un importante papel. Por lo anterior consideramos que Martí contribuye al desarrollo de una cultura hacia la naturaleza al pronunciarse por su cuidado, conservación, factores económicos y políticos, situación higiénica, subalimentación entre otros aspectos que caracterizaban el momento histórico de Cuba y América. A lo anterior se une la capacidad creativa de los individuos por lo que se infiere que Martí analiza el fenómeno cultural conformado por valores espirituales y materiales lo que hace su estudio multiforme y abarcador*
- 2. Es necesario aclarar que estos estudios de Martí sobre la naturaleza no entran en contradicción con sus ideales independentista, sino que en muchos casos sirven de apoyo para criticar la situación por la que atravesaban los países de América, esto evidencia su solidez cultural y pone de manifiesto las posibilidades de la vida futura de los hombres dominando el conocimiento de*

*su realidad; del presente. Lo anterior se confirma cuando planteó: “En la naturaleza no hay que confundir el espíritu físico, el ánimo corporal, la fuerza impulsora con espíritu afectiva, sintiente y pensante.” (Martí, 1988, t.21,254)*

### Referencias bibliográficas

1. Hart, A. (1997). *Pensar al Che*. (tomo 1). La Habana: Editorial José Martí.
2. Martí, J. (1988). *Obras Completas*. (tomos 6, 7, 8, 21 y 23). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
3. Ortiz, A. (2008). *La perspectiva filosófica de la relación hombre-naturaleza y su expresión en figuras representativas de la ciencia en Cuba*. (tesis inédita de doctorado). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.
4. Toledo, J. (1993). En torno a la relación Hombre-naturaleza en José Martí. Sus criterios ecológicos. *Anuario del Centro de Estudios Martianos*, 16.
5. Vitier, C. (1994). Algunas reflexiones sobre José Martí. *Gaceta de Cuba*, 5.